



● Andrés Reche portando su típico carro con sus pertenencias



## ANDRESICO EL DÉBIL

ANTONIO TRINIDAD MARTÍNEZ

**N**o se como empezar esta historia, que es tan real y tan humana a la vez. Desde la humildad de mi persona os hablaré de mis recuerdos y memoria de quienes conocimos a un ser "excepcional" y un autentico "luchador" de la vida, "Andresico el Débil", figura de un hombre "libre" hasta el final de sus días allá por Abril de 1.987

Los más "jóvenes", en cuanto a concepto "generación", quizás no le conocieron, es por esto por lo que es bueno recordar a jóvenes y veteranos que la grandeza de todo ser humano no se mide por sus "pertenencias", "riquezas" o "logros", sino por la porción de "cariño" que dicho personaje deja en nuestros recuerdos y la ternura con la que solemos hablar de él, en esto ultimo para mi Andrés era "sublime".

Andresico el "Débil", o Andrés Reche (este era su nombre real) o también conocido como Andrés el "Cagalargo" en el ambiente rural por el que solía moverse. Retrato de un hombre cuya "casa" era la calle y su "oficio" vivir, libre de convencionalismos, horarios y ataduras mas allá de su inseparable "carro" en que se encontraba todo lo necesario para su "subsistencia" diaria. Por todo esto podemos decir que nos encontramos con un autentico "arriero" pues recorría grandes distancias a lo largo del Valle del Almanzora y en alguna ocasión llego "cerca" de Almería sin mas ayuda y compañía que su "carro".

Mis recuerdos me llevan cuando siendo "yo" un mozo de 13 años aproximadamente, veíamos llegar a Andrés con su "bártulos" a las calles del pueblo y los zagales "ávidos" como una novedad o juego le íbamos a buscar para decirle las cosas que mas le "enojaban" o que no "comprendía" tales como:

- Andrés eres tonto "perdió", tonto de "remate".
- Andrés tienes un ojo "verde" y otro "marrón".
- Andrés los cuervos no son "negros" son "blancos".
- Andrés eres más tonto que las "campanas" del Chirivel que a las "una" dan las "tres".
- Andrés llevas más mierda en el "sombbrero" que una

# ANDRESICO "EL DÉBIL"

cuadra de "guarines".

-Andrés eres "maricón" y "rojo" si tu no has conoció ni a Franco "mentiroso".

-Andrés tu novia la "Rosa" en Barcelona se ha metido a "puta" y se ríe de ti.

-Andrés tienes la barba "roja" como el demonio y las orejas más "grandes" que un burro.

-Andrés eres "viejo", tienes más de 60 años.

-Andresico, Andresico....tu sombrero parece la "albarda" de un borrico.

Acto seguido a decirle estas "joyas" lingüísticas, Andrés empezaba a dar "bastonazos" a diestro y siniestro incluso a sus "enseres" mas "preciados" que llevaba en su carro. Y enfurecido, enojado, y gritando: Ayy me cago en la leche "joya", "maldecíos sois", como os coja maldecíos os saco las tripas, me cago en la leche "joya"... tanto se enojaba que en algunas ocasiones nos perseguía y tiraba hasta piedras en su enfado contra los zagales, que le turbaban de su "caminar" cansino y sosegado mientras pedía algo de comida por las casas del pueblo. Luego una vez "calmado" seguía su marcha y descansaba a la sombra de algún "portal" esperando algo de comida o una conversación sin aquellos sobresaltos de los "molestos" zagales.

Andrés como todo ser "excepcional" tenía una serie de "manías" o "reticencias" a ciertas cosas tales como, no aceptar comida en la casa que había niños "pequeños", pues a su "curioso" juicio esta comida estaba llena de babas y gérmenes y no era buena para las personas "mayores". Le podías ofrecer el mejor "manjar" que como le dijera que había niños o bebés ya no lo quería.

Una manía era no tomar cosas heladas, ni aún siendo verano pues decía que eso no era "natural" que estaba "endemoniaoo". Si hace calor como va estar "fría" el agua, decía, algo lógico no... pero mira esto estaba en el frigorífico, nada eso está "endemoniaoo" a mi me das agua "natural" si no, no la quiero.

Otra de sus "peculiaridades" era su sombrero tipo "mejicano" de esparto que cubría su cabeza y apenas dejaba ver su "rostro" y caracterizaba a tan peculiar personaje, Andrés era huraño a quitárselo "nunca". Sólo cuando sabía que la persona con la que hablaba era de su "confianza" aceptaba rara vez a enseñárselo a la vez que le contaba la historia de ese sombrero y porque era como un "hijo" para él.

Andrés y su "guitarra" podría ser el título de alguna "canción", nada más que su guitarra carecía de alguna de sus "cuerdas" y no se tocaría nunca "más" después de algún "desengaño" con la que decía fue la mujer de su vida, "Rosa" de la Fuente del Mojón. Ya iba en el carro como otropreciado "ensere" de su "recuerdos.

En cierta ocasión tendría yo unos 10 años, Andrés se echo a descansar en el "porche" de mi casa en la entrada y allí paso la noche hasta otro día pues hacía un viento "frío" y la noche no era muy agradable. Nunca olvidaré el "susto" que me dí pues siendo yo un niño que regresaba de sus juegos con los "amiguetes" ya que entonces no disfrutábamos la "era" digital más bien jugábamos en la "era" o en la "calle", me iba recoger y ya casi de noche me lo encontré "tumbao" a la entrada de mi casa "sorpresa".



● Andresico "El Débil"

Y vuelven a mis recuerdos sus palabras: Tu ¿que quieres?... que estoy muy "cansao" y no tengas ganas de "enritaciones"... A lo que yo contesté: No Andrés si es que yo vivo aquí y esta es mi casa. Y el replicó: pasa que no te voy a regañar me he quedao aquí porque hace muy mala noche. Dormí con miedo el "Andresico" tumbao con su carro y su garrote en la puerta de mi casa....Por la mañana todavía estaba ahí er Andres.... ¿y por qué no se va??..... Yo no quería salir para ir a la escuela pero cuando salí me dijo: ¿tu cómo te llamas??.. Yo Antonio. Pues tu eres bueno porque no me has "enritao" ni mas "blasfemao" (el blasfemar era decirle joyas "lingüísticas" como las mencionadas anteriormente). Por eso te voy a enseñar mi "guitarra" que es con la que yo le canto a mi novia. Dicho esto empezó una sinfonía desigual de acordes y voz quebrada en la que apenas se podía entender: Rosa eres la cosa mas hermosa que "amanecer" vio y al verte se volvió "mujer" por eso yo te quiero tanto.... te quiere tú "Andrés". Me contó que ella estaba en la Fuente del Mojón y se llamaba "Rosa". Es tan guapa como "sol del amanecer", decía, lo que pasa es que tengo que ir a buscarla a Barcelona que se ha ido hará un año porque su familia al "Andrés" no lo quieren. Y le dije yo : ¿Por qué llevas ese sombrero tan grande Andrés?, y el me dijo el sombrero me lo regalo un pariente que estuvo en la Argentina y me libra de todos los soles y los fríos de todos los caminos por los que voy, se lo quito y me lo enseñó a la par que me explicaba esto. Pude ver a un hombre de "aspecto" más mayor que su edad real quizás con el pelo "cano" y barba "cana" y algo "pelirroja" ojos pequeños casi "entristecidos" y facciones "afiladas" por su "ajetreo" diario.

Desde ese día yo conocí a otro Andrés más "sosegado" y menos "huraño" con él que se podía hablar sin salir corriendo. Conocí al ser que más allá de su "locura" y "manías" estaba tan necesitado de "cariño" que alguien que lo escuchara sin "herirle" o "blasfemarle" era su amigo.

Ahora desde la distancia y el devenir cotidiano que nos invade comprendo que "aquél" que tachaban como "loco" quizás no lo fuera tanto pues hacía lo que "quería" y cuando "quería" y desde el cariño se echa de menos gente tan "sencilla" y "auténtica" capaz de ser "feliz" con el solo hecho de una palabra agradable tal como: "Andrés como estas??... dónde vienes o dónde has "estao" hoy??.

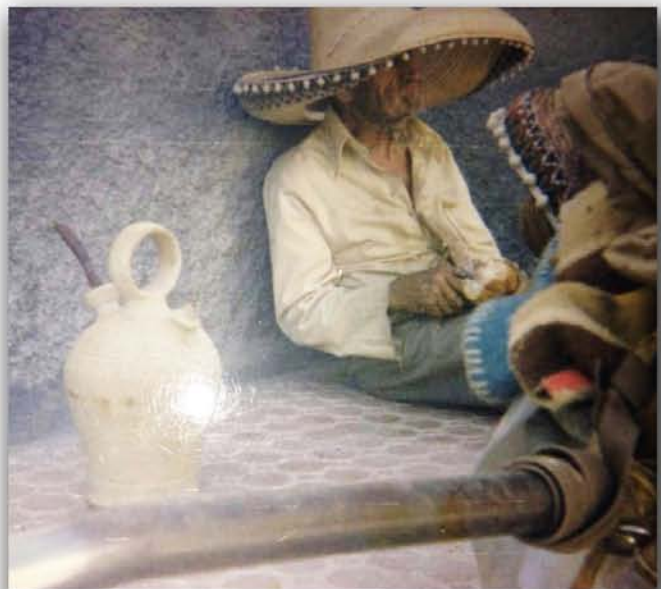
También en algunas ocasiones "Andresico" en las noches frías de invierno cuando deambulaba por la "Loma" y ese día habían cocido en los hornos de las diversas "alfarerías" que había por el pueblo, sentía la llamada de pasar una noche más "placentera" al cobijo del calor del "horno", según me cuenta mi amigo y alfarero Juan Alfonso Fernández "El Puntas". Llegaba y se tumbaba al lado del horno se tapaba con una manta y la placeta donde se ponían las "piezas y cacharros" de cerámica a enfriar después de su cocción estaba "llena", con tal cuidado y "prudencia" pasaba que nunca este rompiera ninguna y sustrajera alguna. Era como otra "pieza" mas que se encajaba al lado del horno y que a la mañana siguiente seguía en su "caminar" al lado de su inseparable "carro", quizás con un espíritu mas sosegado y tranquilo gracias a una noche menos "dura" para este arriero incansable.

Un día según me cuentan regresando José Miras Carrasco de Almería se encontró para su "sorpresa" una silueta con un sombrero y un carro muy similar a "Andresico" por la zona de Tabernas caminando...sería o no sería "él". Cuando se acercó mas al lugar por el que caminaba decía: La madre que lo parió.... pos si es "el", venía de Almería andando para la zona del Almanzora.. qué asunto lo llevaría hasta allí... en fin cuestiones "razonables" para alguien que no fuera "El Débil". Todos los que le "conocimos" un poco sabíamos que "Andresico" y "coche" son dos palabras antónimas pues según "éste", ¿cómo podía un artefacto que te "encierra" y va en alto correr mucho y no cansarse y haciendo más ruido que una cuerda de "guarines"? eso no es "bueno" y te puedes "morir" o "explotar". José Miras Carrasco que también supongo lo conocía bien después de mucho insistirle que no se podía venir andando desde "allí" lo convenció y logro que "Andresico" se viniera en ese "artefacto" llamado coche hasta la Estación de Zurgena "La Alfoquía". Llegados a este punto le dijo que el seguía "caminando" como siempre lo había hecho. Le convenció para llevarlo hasta Albox. "Andresico" le comentó que lo dejara cerca de la Alfarería de "Los Puntas", ya que allí podía dormir junto a los hornos, y lo único que le pidió a su "amigo" es que no "revelara" ni siquiera a su familia que "El Débil" se había "subido" a un coche como tal semejante "artefacto" que seguro en un par de horas había "caminao" lo que al "arriero" le supondría días.

En cierta ocasión, según me cuenta mi compañero y amigo "Kiko", que su abuelo, el tío Isidoro Carricondo, había ido casa de unos amigos a echar la "Ronda", juego de cartas que se hacía en los "cortijos" en un ambiente ya mas sosegado después de la jornada



● Andrés Reche caminando con su carga



● Andrés Reche sentado en una baldosa comiendo



● Hornos árabes de la Alfarería "El Puntas". En este momento está realizándose la cocción

## ANDRESICO "EL DÉBIL"

"campera" junto a buenos amigos, una "chimenea" y algún que otro "chato" de vino por supuesto del "pais". En esto que llego Andresico "El Débil" pidiéndole al "dueño" del cortijo, si podía pasar la noche en el "pajar", pues supongo sería invierno y habría que resguardarse de las frías noches. El dueño le dijo que no había ningún "problema" en esto pero que tenía que compartirla con otro "hombre" amigo suyo que iba a pasar la noche allí, el "abuelo" de mi amigo. El supuesto "compañero" de pajar de Andrés haciendo uso de su imaginación le gasto una broma y le dijo: -A mi me da igual dormir con "alguien" en el pajar solo hay una cosa que debería saber y es que yo cuando duermo soy "sonámbulo" y me despierto con ganas de "estrangular" y "retorcer" el cuello del que tengo al "lao".

Menuda "preocupación" para Andrés, así y todo se quedo en la puerta del cortijo a ver si "aquella" situación cambiaba pues el "pajar" era apetecible pero no la "compañía". Ya entrada la noche el bromista "compañero" de pajar de "El Débil" le dijo:

¡Qué!, ¡"buen" hombre!, vamos a dormir al "pajar" que ya es tarde y hace "relente".

A lo que Andres replicó:

Con "usted" no voy yo a dormir ni "harto" vino. Con "usted" va a dormir el "demonio" y se levantó sin dudar y a punto estuvo de tirar con su carro para otro "sitio". Las "supersticiones" de Andres "El Débil" cobrarían vida mientras esperaba y pensaría y si me "estrangula".

En fin seguro que muchos al leer estas líneas recuerdan alguna "anécdota" o ver Andrés caminando al ritmo pausado de su "carro" por los caminos y pueblos "cercanos" y para los más jóvenes que conozcan que hubo personas que sin muchas cosas materiales o "comodidades" como ahora luchaban a diario eso si sin las "ataduras" de un horario pero con la "dureza" de vivir sin un "techo" para subsistir diariamente.

Ya para terminar como diría "El Débil", con su frase mas elocuente, "Me cago en la leche joya"..... que esto se ha terminado.



● Isidoro Carricondo Carrillo en Cantoria, Años 50



● Andrés Reche en la puerta de la Alfarería "El Puntas"

## ANDRESICO "EL DÉBIL"

"¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos,  
porque tendréis hambre!  
¡Ay de vosotros, los que ahora reís,  
porque gemiréis y lloraréis!". SAN LUCAS, 6.

A mi amigo José Miras Carrasco, siempre agradecido,  
estos versos que escribí con dieciséis años.

¡ Vedle venir  
por el camino de los grillos  
y las piedras,  
sus bártulos encima,  
con su vieja guitarra destemplada  
y su recio bastón !

Contempla desde lejos  
el pueblo bullicioso,  
el sabor de la feria  
y los cohetes que hieren  
el silencio que él trae.

Vedle venir con su pobreza  
a cuestras,  
con su barba de meses  
y el polvo del camino.

Quisieras encerrar  
a todo el mundo amargo  
en tu jaula vacía.  
La cruz que traes al hombro  
es dura y dolorosa,  
se te quema la carne  
y el pecho se te apaga.  
Y lo malo no es  
negarte una limosna,  
lo malo es rechazarte,  
negarte una sonrisa.

¡Vedle venir  
envuelto en un dolor  
lejano y suyo,  
su chaqueta de rey  
de la miseria,  
cargado de remiendos  
y de sucios harapos,  
sus gestos de la boca  
y rompiéndole el alma  
la palabra "mendigo"!

Vuelve mañana, Andrés,  
hoy no tenemos nada-.  
Los que más de una vez  
nos sentimos vacíos,  
apagados y solos,  
entendemos tu pena  
solitaria y oculta.

Ya te vemos llegar,  
cansado de andar triste,  
por una calle estrecha  
que se abraza a tu cuerpo,  
mientras quiebran el cielo  
las antenas, las torres,  
y un eco de campanas  
que lloran sobre el día.

Andrés, no merecemos  
ni una palabra tuya,  
ni un gesto de tus manos  
nerviosas y encendidas.

Te tocó la Fortuna  
con su mano maldita:  
"tú serás vagabundo",  
y nos miras con miedo,  
y no vemos tu muerte  
caminar sucia y triste.

Los niños -pobres niños  
con alas, que no entienden  
tu pena- te gritan en sus juegos  
tu torpeza, tu vida tan absurda,  
tu mirada de tonto.  
Se te enciende la sangre  
y te hierve el coraje  
y lastimas el aire  
con tu bastón pesado.

-Vuelve mañana, Andrés,  
hoy no tenemos nada-.  
Y me siento culpable  
de tu dolor hundido.

Juan José Ceba.  
(Del libro "Poemas". Almería, 1971)

## ANDRESICO

A Juan José Ceba.

Si, Juan: Andresico venía,  
bajaba aquella tarde por la cuesta  
entre las pitas grises y erizadas,  
y los cardos con sorpresa de grillos,  
y un mundo de recuerdos  
rondándole la carne sucia y débil.  
Por su triste mirada  
cruzaba un mundo frío y una ausencia de besos.

La noche le conoce.  
Le ha visto muchas veces  
andar por los caminos del valle y la montaña  
con su manta raída y su oscuro bastón,  
y como si llevara la dulcísima carga  
de la mujer amada,  
con su vieja guitarra dormida sobre el pecho.  
Ahora viene cansado.  
Atrás se ha ido quedando, sobre el cerro,  
la blanquísima cal del caseño  
y aún le duele en las sienes  
el ladrido del perro.

A estas horas la arena de la rambla  
es un río caliente e implacable,  
y hay sólo unas adelfas y unos álamos  
que quisieran llegar hasta la fuente.

Pero tus manos finas,  
juntas igual que un delicado vaso,  
se llenan en los caños una vez, y otra vez:  
-Andrés, bebe sin prisa, el tiempo  
va a detenerse ahora con nosotros  
igual que un girasol;  
bebe sin prisa, Andrés,  
es mediodía y vienes de muy lejos.

Ahora sigue el camino lentamente  
con su sonrisa blanca  
y sus ojos de niño sorprendido.

Entre tus manos finas  
yo podría encontrar  
como una limpia estrella  
todo el amor del mundo.

Jerónima Berbel  
(Del libro "Flores de almendro". Almería, 1973)



## UN POEMA QUE SURGIÓ DE LA INDIGNACIÓN MORAL



● Andrés Reche en la Avda. Pío XII.  
Foto cortesía de José Miras Carrasco.



● Andrés Reche en la Avda. Pío XII.  
Foto cortesía de José Miras Carrasco.

## UN POEMA QUE SURGIÓ DE LA INDIGNACIÓN MORAL



*Juan José Ceba*

**L**a indignación moral me hizo escribir, siendo muy joven, un poema sobre *Andresico "El Débil"*, el pobre que iba buscando de puerta en puerta, en nuestro pueblo, un poco de calor humano y su -hasta entonces arrebatada- ración de dignidad y de justicia.

Más allá del alimento de la supervivencia, el mendigo busca otras cosas más hondas, que no son materiales, que colmaran su soledad y desamparo, las cuales les habían sido negadas de por vida. Los versos, centrados en una criatura conocida, pueden leerse en una clave más amplia, extendidos a tantos indigentes de la tierra, y en un momento, como este, de funesta degradación.

De la indignación nace este grito de repulsa. Del dolor que me causaba el maltrato hacia el pobre. *Andresico* era blanco de gamberradas y de bromas perversas, un bienaventurado perseguido como tantos otros, en aquel país en blanco y negro, que denunció en su cine *Luís Berlanga*. Recuerdo el lanzamiento de proyectiles sobre su figura de andariego - piedras y frutas verdes- o las palabras despreciables tiradas como lluvia de flechas, que nos herían a otros tanto como a él. Las mujeres, las madres, eran siempre amorosas y solidarias con aquel indigente.

¿Fue a él, a quien -en hora deleznable- lo cogieron en peso, como a un fardo, y lo arrojaron al pilón del agua, en los llamados *Caños de la Rambla*? Las risas se levantaban desde la humillación del otro.

Para engañarle, en su deseo de ir a Barcelona -durante la sangría migratoria-, el hombre del chaleco, dueño del coche de pasajeros (que iba despoblando las cortijadas y barrios olvidados) subió a *Andresico* en la parte alta del autocar, le hizo que se tumbara junto a los equipajes, lo amarró con una cuerda, en su condición de bulto (tal como lo veía), y le echó una lona por encima. Lo dejó allí a oscuras y agazapado, en posición fetal, dentro de aquel claustro materno con su sueño de viaje a Cataluña, con el motor en marcha. Al cabo de inacabables minutos lo liberó, diciéndole: -*Andrés*, hemos llegado a Barcelona!!! La alegría primera se turbó, cuando el mendigo descubrió la misma plaza y los mismos rostros, vio que seguían allí la iglesia y la fuente de mármol de su pueblo. Siempre quise saber qué pasó por los adentros del mendigo, tras aquel miserable fingimiento de viaje.

De ahí, de todo ese fondo de indignación, surgieron -en el adolescente- los versos libres, que fueron publicados en la revista de la feria y en mi primer libro de poemas. Se bien que ante tanta vileza me sentía furioso y sublevado.

## UN POEMA QUE SURGIÓ DE LA INDIGNACIÓN MORAL



● *Andresico "El Débil" en la Avenida Pío XII. Foto cortesía de José Miras Carrasco*

Recuerdo que, la difusión del poema, causó un gran impacto emocional y vino a ser como un bálsamo en la vida de *Andrés*. Con este poema hice un descubrimiento temprano y capital: la palabra verdadera y comprometida podía favorecer los cambios radicales de mejora en la gente. La poesía ha de entrar en las llagas del mundo, que nos pide a gritos pacificarlo y ennoblecerlo. Tal descubrimiento me ha marcado para toda la vida. Fue lo que me hizo permanecer un lustro entre inmigrantes andaluces del Bajo Llobregat, y más de tres décadas aprendiendo de la chiquillería gitana y magrebi del barrio de La Chanca. Habría sido deshonesto no sintonizar la palabra poética con el sufrimiento y la orfandad inconsolable de los que nada tienen, y a causa de su indignancia se ven rechazados y perseguidos.

El poema dedicado a *Andresico "El Débil"* aparece en mi primer libro, publicado en el año 1971. Le causó, según me dijo, una honda impresión a *Jerónima Berbel* -poeta exquisita con la que estuve hermanado a partir de esa fecha- quien compone dos años después, y me dedica, el poema "*Andresico*", que da a conocer en su libro "*Flores de almendro*", editado en 1973. Es un escrito conmovedor, que sitúa al pobre albojense en el ámbito de Las Pocicas, en un mediodía de calor asfixiante. La composición está concebida como una conversación conmigo, mientras va mostrando las imágenes del hombre sediento, bajo un sol de violencia.

En mi poesía, imagino que *Andrés* entra a Albox por el camino del Saliente en un día de feria ("por el camino

de los grillos y las piedras", las grandes piedras negras que hay junto a la carretera, donde tantas veces me subía a escribir en soledad, y donde compuse parte de los versos que describen al pobre). He querido que mis versos aparezcan unidos, para siempre, con el nombre de nuestro querido amigo *José Miras Carrasco*, que



● *Andrés Reche con Pedro Perán. Foto cortesía de Magdalena Trabalón Alfonso*

aún lo sigue leyendo con los ojos húmedos, y a modo de homenaje a su cálida humanidad.

Que desde "*El Arriero*", y tanto tiempo después, se siga recordando en nuestro pueblo, con emoción, ternura y dignidad, a este bienaventurado de la greda, me produce un largo y hermoso escalofrío. Gracias.

# UN POEMA QUE SURGIÓ DE LA INDIGNACIÓN MORAL

*Recuerdo que Andresico El Débil tenía un tic en una mano, que la movía de manera involuntaria cuando hablaba. Y sobre todo, un tic en la boca. Lo digo en el poema: "sus gestos de la boca".*

*Un día le preguntó mi madre:*

*-Andrés, ¿cuántos años tienes? .*

*Contestó: -Eso no lo puedo saber.*

*Mi madre insistió:*

*-¿No sabes cuando naciste?*

*Y respondió: -El día que nací sólo lo puede saber la madre de uno.*

*Tenía ciertos escrúpulos a la hora de aceptar la comida: no le gustaba que se la dieran personas muy mayores o niños. Y si sabía que en la casa había una persona enferma ponía algunas dificultades para coger los alimentos que se le ofrecían.*

*A veces pedía cosas muy concretas que necesitaba. Recordaba muy bien si le habían dicho, en otra ocasión, que más adelante le iban a entregar algo -una chaqueta, una manta ligera, unos zapatos...-*

*Alguna pandilla de mozalbetes se metían con él, le decían barbaridades, para enfadarlo, o le tiraban piedras. Salía corriendo detrás de ellos y les lanzaba el bastón.*

*La jaula que llevaba encima la recuerdo siempre vacía. La guitarra, en alguna ocasión la vi con unas pocas cuerdas, y otras ya sin ninguna. Jaula y guitarra eran dos de sus tesoros.*

● Reflexiones de Juan José Ceba sobre Andrés Reche

## Reflexiones de José Miras Carrasco a Juan José Ceba tras la lectura del Poema "Andresico El Débil"

Gracias amigo, he llorado tus versos con auténticas lágrimas de emoción y sentimiento como la primera vez cuando publicaste "POEMAS" desbordante de sublime inspiración de las cosas que herían tu sensible alma de poeta y tu rechazo a las injusticias de los niños de Biafra o de la "niña angelical", enana, de la Loma. Lloré entonces y he llorado ahora descubriendo que quería al pobre Andrés que, como tu sabes, no aceptaba la comida a todo el mundo y sin embargo confiaba plenamente en mi madre. Se sentaba en mi puerta y esperaba a que ella le hiciera, especialmente para él, lo que ella sabía que le gustaba e. incluso, se permitía pedirle nuevas cosas que ella con su gran bondad y paciencia se las hacía.

Seguramente que en el cielo sigue disfrutando de su protección y cariño. Cuando hice esas fotos estaba ya muy viejo. Nuestra amistad venía de cuando yo tenía 14 ó 15 años y vivía en la Rambla, en el primer molino de la Fuente del Mojón, donde nací. El hacía su recorrido por aquellos cortijos y se venía a dormir (uno de sus secretos mejor guardados), mi padre le tenía un sitio que solo ellos sabían. Esto era hacia la mitad de los años 40.

Nos acostábamos sobre la grama del brazal de la orilla del camino y mantenía con él conversaciones filosóficas originalísimas que ahora, lo siento, no puedo recordar pero que me sorprendían enormemente.

Una noche, alrededor de las 12, venía yo de Almería, años sesenta y tantos, de recoger mercancía para mi joyería, era mi hora normal. Estaba en obras la carretera de Rioja a Tabernas, montones de tierra gris flanqueaban las orilla de la vía que costaba trabajo distinguir, cuando veo aquel bulto que se movía lentamente. Freno y me doy cuenta que era Andresico. Me paro a su altura y no me hace caso, seguía andando con aquel movimiento tan característico. Me adelanto un poco y me bajo, delante de los faros... ¿Me conoces ya? Soy el hijo del "Mellizo", era el nombre que mejor recordaba él. Te llevo porque alguien no te va a ver y te van a matar... Eso le dio miedo y conseguí que se montara. Quería que lo dejara en la Venta de los yesos. Aquí es más peligroso aún.. te van a matar. Lo convencí... Bueno hasta la pontanilla de Zurgena, pero no se lo digas a nadie... Lo volví a convencer hasta Albox y me dice, me dejás en en horno de los Puntas que allí duermo seguro, ... me quiso dar un mendrugo de pan con unos tomates que llevaba en el bolsillo. Le cogí un tomate, me lo restregué en la camisa y le dí un mordisco.. Por el rabillo del ojo contemplé como se sonreía... Me agradecía que comiera su tomate que, además, estaba buenísimo.

¡ Qué recuerdos ¡ Tenía ganas de contarlos.